

## **EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA<sup>1</sup>** **(No 19 del 27 de octubre 2003)**

### **I.- MONUMENTO A LA DUREZA DE CUTIS: ENTREVISTA A MONASTERIO**

En, nada menos que la página de Economía y Negocios de El Mercurio del 19.10.03, el “capo” máximo del holding Inverlink entrega una versión sui generis de lo sucedido con sus empresas.

El magnate empresarial dice “curiosamente (sic) el día que se supo que Bertinelli y Andrada tenían comunicación por email se armó tal escándalo que se destruyó todo, nuestras empresas y nuestra imagen”. En realidad, el empresario desconoce que se destruyó todo, el día que se supo que tenía una financiera clandestina, que pagaba ilegalmente a corredores de otros bancos, que transaba papeles de CORFO ilegalmente, que sobornaba funcionarios y que tenía deudas muy por sobre su patrimonio.

Cuando se le pregunta por las transacciones realizadas con CORFO dice “esas operaciones eran (créditos) puentes...”. Y las define con toda propiedad “cuando las empresas o los bancos no tiene línea de crédito acuden a otros que sí la tienen y utilizan la línea de él para conseguir el dinero”. El único problema es que ese otro debe consentir ser garante o intermediario. De otro modo, si Ud. sorprende a un ladrón en su casa saliendo con un televisor éste podría decirle que está pidiendo un “crédito puente”. Es más bien esta figura la que se acomoda a lo que hizo Inverlink con los papeles CORFO. Por eso prefiere escabullirse diciendo que “mi trabajo era preocuparme de la Clínica, de la Isapre y la AFP”. Con razón, Bertinelli está enojado con Monasterio que pretende eludir responsabilidades en la corredora paralela ilegal que era la que recibía las utilidades de este fraudulento negocio.

Finalmente, después de algunos “rodeos”, Monasterio plantea una solución que recuerda a lo que un capo de la coca dijo en Bolivia hace años “déjenme trabajar y les pago la deuda externa”. En efecto, Monasterio enfatiza “nosotros podríamos

---

<sup>1</sup> Este Análisis Semanal –como los anteriores- también está en [www.primerapietra.cl](http://www.primerapietra.cl) . Sus comentarios y opiniones a [primerapietra@esfera.cl](mailto:primerapietra@esfera.cl)

estar en condiciones de pagar la mayoría de los dineros si la CORFO tuviera más cooperación y entendimiento... Lo que me interesa que se sepa (*Primera Piedra* le hace el favor de difundirlo) es que podemos pagar hasta un 60% si nos permiten ver el tema de Ultratech que permitiría ahorrar a Codelco USD 90 millones”.

Esta transacción, que llevaba a cabo Alvaro García, muestra que el Estado, en muchas ocasiones, pierde dinero por ese afán de privatizar todo sin considerar los intereses reales de las empresas públicas.

## II.- EL MEA CULPA DEL CONSENSO DE WASHINGTON

Hace mucho tiempo los sectores progresistas han venido denunciando que gran parte de los problemas económicos y sociales de América Latina provenían del acuerdo de los países desarrollados llamado consenso de Washington. El famoso documento “Toward renewed economic growth in Latin American” reflejaba todos los liberalismos que se impusieron en nuestra región desde la época de Reagan y Thatcher. Hace pocos días aparece otro documento firmado por la mayoría de los que participaron en la edición inicial, en que se advierte que las cosas no eran tan “simples”. Sus autores reconocen que el documento de 1996 tuvo una “helada” recepción en la región. El propio Williamson, editor de las versiones 1996 y 2003, dice “Déjenme decirles que yo no soy responsable de la tragedia de Argentina”. Esto debe dolerle porque, a los países que siguieron fielmente las instrucciones de los organismos internacionales comprometidos con el Consenso de Washington, tales como el FMI y el Banco Mundial, les fue peor.

Asimismo, el renovado texto reconoce que “el consenso se basó demasiado en las políticas y no en las instituciones” y que “se basó mas en el crecimiento que en la distribución” para concluir que “las economías de la región necesitan una nueva prioridad en que el crecimiento debe complementarse con la lucha contra la pobreza y por la distribución de los ingresos”.

Los economistas neoliberales ahora reconocen que hubo varios errores. Entre ellos “liberalizar prematuramente la cuenta de capitales... (Segundo) privatizar sin tener una regulación para las empresa privadas que ofrecían estos servicios...”. En tercer lugar, no tener una política de competitividad para las empresas que afrontan la liberalización comercial.

Esto es exactamente lo que se ha planteado hace tiempo, entre otros, por la Comisión Económica del Partido Socialista (CEPS) o, en el libro (aparecido este 23.10) del economista DC, R. Ffrench Davis, miembro de la directiva de la Comisión Económica y Social de ese Partido. De más está decir que el neoliberalismo no ha soportado la crítica de los hechos y que esta versión del consenso de Washington II deberá ser tomada en consideración para la elaboración de la agenda del próximo gobierno de Chile. La derecha deberá leer lo que dicen sus propios ideólogos. Y, muy especialmente, nadie puede escudarse en el TLC para repetir errores que el mundo académico y político empiezan a reconocer.